**NEURE KABUZ.**

**VACACIONES ENTRE EL DEFAULT Y EL RIESGO DE NUESTRA PROSPERIDAD**

*Por JON AZUA*

Que el estado español no está en condiciones de asumir sus compromisos de pago sin oxígeno amigo (europeo) externo en condiciones renegociadas de aplazamiento y quitas de sus deudas parece evidente. Que el mecanismo para instrumentarlo pase por una intervención plena, un rescate financiero ó un ajuste salvaje de sus cuentas públicas es solamente cuestión de opciones coyunturales.

Suponiendo, en el mejor de los escenarios posibles, una solución que impida el colapso inmediato, no deberíamos olvidar que sus consecuencias ya están incorporadas al futuro de una economía que, se diga lo que se diga, ha llegado hasta aquí por su falta de competitividad. ***Que existen compañías competitivas y exitosas bajo la “roja” no significa que el estado español sea competitivo***. Y, de la misma manera que pocos días antes de iniciar nuestro veraniego agosto hayamos conocido las últimas cifras de empleo destruido, empresas cerradas, y crecimiento del desempleo en Euskadi, no es precisamente como para dejarnos tranquilos.

 No obstante, la habitual “tregua” vacacional, parecería que como por arte de magia (y la ausencia de prensa con el machacón negativismo permanente) ha suavizado la situación a la espera de un septiembre que incluso parecería haber descontado la “colaboración europea” sobre el estado español, a juzgar por el comportamiento de la Bolsa (en estos tres últimos días), la supuesta milagrosa recuperación y saneamiento de determinada banca española( que nos anuncian hoy por lo que deberíamos preguntarnos para que tanto dinero solicitado) y el sorpresivo buen comportamiento de algunas díscolas Comunidades Autónomas que “han empezado a ordenar su déficit” a juicio del gobierno central. En este poco alentador y confuso escenario, conviene observar el mundo desde la relajada atmósfera veraniega y nuestro merecido y necesario reposo.

 Así, aplicándome el cuento, paseando por el muelle de Arriluce-en ese estratégico punto de convergencia entre ambos brazos de la ría en su apertura al abra del Puerto de Bilbao, pletórico de deportistas y paseantes disfrutando del maravilloso escenario, prescindía de las reiteradas noticias negativas sobre la economía y me concentraba en señales positivas sobre las que preparar un nuevo período de esperanza a acometer tras el período estival. Escuchaba el avance de datos de asistencia al Museo Guggenheim de Bilbao (el mejor julio de sus Historia), valoraba las imágenes de la llegada exitosa del *CURIOSITY* a Marte y su relación con la inversión en I+D y los potenciales avances esperables a futuro en nuevas tecnologías, nuevos productos y soluciones para nuestro bienestar destacando el hecho de que una empresa vasca participa en el proyecto espacial, observaba el comportamiento de centenares de turistas que fotografiaban(imagen insólita hace pocos años) la singular arquitectura del muelle de las Arenas reflejo de una fuerza empresarial y pujanza económica asociada con la historia de este País, y contemplaba la doble imagen de nuestros atraques a ambas orillas de la Ría. Por un lado, un barco de carga de las líneas finlandesas, ocupaba el intenso trabajo de las grúas para realizar la estiba y desestiba de contenedores en el constante esfuerzo internacionalizador de nuestra economía. Por parte, en la otra orilla, separados a escasos metros dejando un estrecho espacio entre ambos ocupado por embarcaciones deportivas y el movimiento de los prácticos y remolcadores a la búsqueda de otra embarcación próxima a llegar a puerto, el *SILVER WHISPER*, crucero habitual ya de nuestra base turística, era un trasiego permanente de turistas, autobuses y taxis en excursiones a nuestra Rioja Alavesa, a las compras y museos de la Villa Bilbaina o a las tradicionales y obligadas visitas a Gipuzkoa. Al mismo tiempo, una cuadrilla de profesionales se ocupaba de tomar medidas telemétricas de lo que imagino será la ampliación del nuevo muelle para cruceros en el Puerto deportivo de Getxo. Sin duda, breves señales de un País en movimiento. Imagino algo similar a lo largo de todo el País, combinando los momentos de playa, monte y urbe festivos con la fortaleza trabajadora que construye día a día nuestro espacio de bienestar. Porque no olvidemos que esta es la clave de la cuestión: “***un Estado, región ó espacio concreto es competitivo en la medida en que las empresas y entidades que operan en él son capaces de competir de forma exitosa en la economía globalizada (mundial) a la vez que generan, de forma sostenible, salarios y estándares de vida elevados”***. Lograr ser competitivo exige una productividad, creciente en el largo plazo, en el uso de sus recursos humanos, de capital y naturales al servicio del crecimiento, de la creación de valor, empleos de calidad, salarios sostenibles (más que dignos, elevados). ***Este empeño exige no solamente contar con un selecto núcleo de empresas excelentes, trabajadores de primer nivel ó personas capacitadas. Requiere un entorno de excelencia, personas de excelencia, gobiernos excelentes y compromisos compartidos permanentes. El resultado se llama Prosperidad y Bienestar***.

Hoy, sin embargo, a golpe de ajuste en los presupuestos públicos y de recortes en los beneficios sociales obtenidos tras largos esfuerzos( esta mañana conocíamos una nueva vuelta de tuerca estableciendo cuotas a la población inmigrante para acceder a los servicios sanitarios, invitándoles a “volver a casa”) estamos metidos en una peligrosa espiral que empieza y termina en la inviabilidad de un sistema de finanzas privados y públicos que parecería dejar el futuro en manos de alguna fuerza invisible y espontánea que pague la deuda, cambie actitudes y comportamientos sociales y emerjan los millares de empleos perdidos, desapareciendo las ineficiencias que nos han traído hasta aquí. ***Falso. No basta con “recrear el empleo perdido” sino construir un espacio de competitividad y bienestar que posibilite crear y sostener “buenos empleos”, apoyados en la formación, generación de oportunidades, valores y principios asociables al esfuerzo y al compromiso, a la solidaridad. Se requiere entender que no es cosa de los gobiernos y banqueros. Es cuestión, sí, del sector público en la misma medida, al menos, que de las empresas, los trabajadores y la Sociedad en su conjunto.***

***Nuestra prosperidad está en riesgo***. ***De nada servirán sacrificios coyunturales como los que parecen exigirse si no hay un claro compromiso estratégico hacia un nuevo modelo Empresa-Sociedad, inclusivo, que nos lleve a un País (Euskadi) competitivo***. Nuestro modelo y apuesta (la que nos permite hoy estar en una clara posición de ventaja respecto del resto del Estado) es fruto de una apuesta acertada cuyo eje director ha sido la ***COMPETITIVIDAD en SOLIDARIDAD***. No renunciemos al camino emprendido y seamos conscientes que es mucho, aún, lo que nos queda por recorrer. Hoy, más que nunca, se impone una nueva manera de confrontar el futuro. Pero confiemos en ***que lo hemos sabido hacer y, por supuesto, sabremos hacerlo***. ***Un futuro que solamente podremos construir compartiendo la creación de valor entre las empresas (y los gobiernos) y el conjunto de la sociedad.***

 ***Pero esto nos ocupará en septiembre. Hoy, merecemos un descanso, una tregua y un breve espacio de entretenimiento y respiro. Disfrutemos de las fiestas que nos acompañan a lo largo de todo el País.***